

PRIMER CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE COMPLEJIDAD Y MODELO PEDAGÓGICO

Lectura de Conclusiones 17 de abril de 2009

La tarea de educar es eterna mientras la especie humana habite esta Tierra y los adultos asuman su responsabilidad como educadores de los nuevos miembros que se incorporan a la vida.

Este momento que hoy celebramos no es el cierre de una actividad sino el acto de reconocer lo que hemos hecho, para asumirlo y continuar materializando un modelo pedagógico que responda a los nuevos conocimientos alcanzados por la humanidad.

Nosotros nos reconocemos como recolectores de los frutos de aquellos que nos han antecedido en las labores educativas. Ellos nos mostraron, con sus saberes, sus ciencias, su empeño y su amor, los senderos que descubrieron para conducir a las nuevas generaciones hacia la comprensión de quiénes eran, para qué nacían, por qué, en dónde y con qué destino.

Hoy somos, también, gracias a todos los que están o estuvieron presentes en la construcción de este ciclo, a los que con vocación y amor se entregan cada día a la silenciosa tarea de acompañar a nuestros niños, nuestras niñas y nuestros y jóvenes en sus aprendizajes, desde el lugar en el que les ha colocado la vida: como padres, maestros, profesores, también como abuelos.

Nosotros, los adultos de hoy, asumimos la responsabilidad de continuar y de promover nuevas metas en la educación y en el desarrollo permanente del espíritu humano. Las búsquedas de los pioneros nos trajeron hasta aquí, nuestras búsquedas acompañarán las de nuestros hijos y nietos.

1. CAPÍTULO DE AGRADECIMIENTO

El I Ciclo sobre Complejidad y Modelo Pedagógico, un proyecto que se culmina

Este proyecto, que fue una idea hace más de dos años, hoy se culmina en esta clausura gracias a los apoyos recibidos y a las dificultades encontradas en el camino. Los primeros fueron respuestas a nuestras demandas y las segundas estímulos para seguir porque nos permitieron ver las otras manos extendidas que surgían para que continuáramos en nuestro empeño.

El Comité de Educación para una Sociedad Compleja del Centro UNESCO de Madrid y Portia, Asociación para la Transdisciplinariedad, quieren dar las gracias a todas aquellas organizaciones, entidades educativas, Instituciones públicas, empresas privadas, ponentes, docentes participantes, lectores del blog, etc. que han estado presentes, posibilitando la realidad de este proyecto.

Queremos hacer una mención especial a todos y a cada uno de los conferenciantes y asistentes a todas las sesiones por sus aportaciones. En todos ellos reconocemos la vocación que sienten hacia la tarea educativa y la generosidad con la que nos han brindado sus conocimientos y

experiencias, frutos de unas vidas dedicadas al estudio, la investigación y las prácticas docentes.

Los mensajeros y mensajeras de estos tiempos nos han hablado aquí de complejidad, también de transdisciplinariedad, de eco-formación, o de la auto-eco-re-organización del sistema universitario.

En medio de la confusión que conmueven las instituciones sociales y de manera especial la institución educativa, se dieron a conocer sus propuestas. Su canto nos ha hablado de mundos abiertos, de interacciones, de vínculos, de responsabilidad, de la importancia de nombrar con libertad lo que sabemos, sentimos y pensamos, compartiendo con los demás las nuevas experiencias y los nuevos conocimientos, dejando fluir con generosidad tamaña riqueza sin pensar en fronteras.

Por otro lado, en reconocimiento a sus aportaciones, queremos mencionar a aquellas entidades colaboradoras y patrocinadoras. Principalmente al Consejo Escolar del Estado y al Ministerio de Cultura, que nos han facilitado el espacio para las Conferencias, también a Círculo Catalán donde hemos celebrado parte de nuestras Mesas de Debate; al Instituto Superior de Formación del Profesorado del Ministerio de Educación Política Social y Deporte, que reconoció esta actividad como labor de formación con 4,5 créditos académicos; a las empresas Iberia y RENFE, que facilitaron el traslado de nuestros ponentes y que concedieron descuentos para los asistentes de otras regiones; a Nova Publicidad que patrocinó el diseño identitario y a la Fundación Valores que con tanto entusiasmo colaboró cada mes en la divulgación de las Sesiones.

También a la revista Tendencias21.net, co-organizadora de este ciclo, que ha hecho posible la divulgación permanente de la información, materiales y documentos a través del blog que se creó con este objetivo, y que seguirá siendo en el futuro el punto virtual de encuentro de todos los que se quieran implicar en este proyecto educativo.

Desde su creación el 9 de enero de 2008 hasta el 16 de abril de 2009, el blog ha publicado 67 entradas (o documentos) que se han leído 58.652 veces, lo que arroja una media de 876 lecturas por artículo publicado.

Los principales países referentes del blog, por orden de importancia, han sido: España, Venezuela, México, Francia, Argentina, Chile, Perú, Colombia, Brasil, Estados Unidos, Ecuador, Bolivia, Italia y Brasil.

Además, destacamos las conexiones establecidas desde el comienzo con Universidades nacionales como la Autónoma de Madrid y la Universidad de Educación a Distancia (UNED), e internacionales, sobre todo de América Latina (Universidad Autónoma de Nuevo León en México, Universidad de Brasilia, Universidad del Salvador en Argentina, Multiversidad Mundo Real en México,) y Francia (Toulouse I); con Centros de Investigación como el Grup GIAD de la Universidad de Barcelona, el Grup Còmplex de la Autònoma de Barcelona y el Instituto Internacional para el Pensamiento Complejo (IIPC) de Argentina.

El transcurso del Ciclo ha propiciado asimismo la ampliación de contactos y la incorporación a redes nacionales e internacionales, públicas y privadas, relacionadas con la educación, que posibilitarán nuevas dimensiones y mayor trascendencia a esta labor emprendida.

Las propuestas que conocemos se centran, sobre todo, en la creación de un modelo pedagógico alternativo, en la formación permanente para educadores, en la participación en asociaciones internacionales para la extensión del pensamiento complejo y en la incorporación a redes de eco-formación.

Entre ellas damos cuenta de la Red Internacional de Ecología de Saberes (RIES), la Asociación Internacional para el Pensamiento Complejo, ambas aglutinadoras de un importante movimiento internacional para la renovación de la educación planetaria, y el Diplomado de Transformación Educativa y Multididáctica que promueve la Multiversidad Mundo Real Edgar Morin de México.

2. BASES TEÓRICAS PARA UN CAMBIO PEDAGÓGICO

2.1. Reconocimiento a la perspectiva compleja

Al iniciar este ciclo decíamos que su oportunidad se basaba en la percepción que hoy se tiene de que la educación se encuentra en una crisis de sentido y de prácticas que demandan su reformulación.

Decíamos que esto no sólo era por los resultados preocupantes que desde muchos sectores sociales se acusan (desmotivación, desilusión, fragmentación de conocimientos, academicismo informativo, pérdida de valores humanos y desconexión social y ambiental), sino porque, como toda la realidad social, la educación está siendo atravesada por la emergencia de un nuevo paradigma, una nueva concepción del ser humano que hoy se pone de manifiesto a través de vocablos como complejidad, holismo, transdisciplinariedad, sistemas, auto-organización, interacción, procesos, incertidumbre, sincronicidad.

Estos nuevos conocimientos que se despliegan nos exigen una nueva mirada en la educación. Una mirada más amplia y más profunda en la que estén integrados los aspectos físicos, mentales, espirituales y anímicos de todos los sujetos implicados en la acción educativa (alumnos y alumnas, padres y madres, educadores en general), junto a la consideración de la importancia de sus procesos vitales y a las condiciones de los entornos que les envuelven.

María Cándidas Moraes señaló que el patrón educacional que arrastramos está condicionado por el pensamiento lineal y determinista que considera el error como una expresión de ignorancia e incompetencia, que produce un conocimiento cada vez más dividido y fragmentado, que ve al alumno como un banco de datos que debe ser abarrotado de informaciones, la mayoría innecesarias e inútiles.

En ese patrón educacional prevalece asimismo el uso de lógicas que disocian el pensamiento del cuerpo, que niegan la espiritualidad y su diálogo con la corporeidad, que disciplina nuestros cuerpos, pensamientos, emociones sentimientos y creencias.

En una educación que valoriza las dicotomías, como por ejemplo la cultura del acierto y el error, en la que predomina la razón sobre la emoción, la teoría sobre la práctica, las ciencias duras sobre las ciencias humanas, se forma una lógica que aprisiona la mente y el corazón del alumno, negándole su pensamiento, sus emociones, su creatividad y su conciencia en proceso de evolución.

Y es que, como afirmaba Eduardo Pérez de Carrera, nuestra cultura nos ha conducido fundamentalmente a una disociación que no sólo ha calado en la institución educativa sino también y primordialmente, en la manera de concebirnos a nosotros mismos y la realidad que nos circunda. Ignorando lo que la biología ya sabe, - que somos seres en construcción- confundimos permanentemente el ser con el estar, lo que nos limita a la supervivencia y dificulta el desarrollo y la evolución.

Así pues, en la actualidad nos situamos, por un lado, ante nuevos retos para la educación en su proceso de clarificación interna, proceso éste que está siendo impulsado por las perspectivas nuevas y por el agotamiento de las fórmulas para educar del pasado. Y por otro lado, hay que contar con las inercias que se arrastran y que se resisten a desaparecer, dificultando la adopción de una perspectiva más profunda.

Ahora bien, la emergencia del nuevo paradigma que se desprende de un nuevo sentido de lo real, no cuenta con fórmulas sociales e institucionales sobre las que soportarse y a través de las cuales manejar la complejidad que nos lleva a un nuevo modo de conocer y de decir, de relacionarnos y de educar.

Por ello, la celebración de este ciclo de conferencias ha supuesto una ocasión más para dar a conocer el llamado pensamiento complejo y para reflexionar sobre sus posibilidades de generar un modelo pedagógico alternativo, dentro de un marco epistemológico bien fundamentado.

El pensamiento complejo se define por su capacidad para vincular, integrar e incluir. Esta nueva concepción de lo real que aporta la complejidad la estimula los avances que se han producido en el conocimiento a partir de comienzos del siglo XX y que provocan importantes cambios en los modos de pensamiento heredados de la modernidad y del período industrial.

Estos modos de pensamiento se basan en una concepción lineal de la historia, en el raciocinio y la experimentación como base del conocimiento, y en la separación del sujeto respecto a su entorno y los demás, como fundamento de las relaciones interpersonales, sociales, económicas y medioambientales.

Este modo de pensar, apunta María Novo, está evolucionando hacia nuevas formas de pensamiento basadas en una concepción compleja de la historia, que contempla otras fuentes de conocimiento basados en los sentimientos y la intuición como elementos fundamentales para la adopción de decisiones y para el mejor funcionamiento de los mecanismos sociales y psicológicos.

Los conocimientos que se derivan especialmente de las ciencias físicas, desde la relatividad a la física cuántica, proponen otra concepción del mundo en la que el sujeto vuelve a ser protagonista de la historia en cuanto no puede haber objeto conocido sin sujeto cognoscente, en la que el determinismo deja paso a la incertidumbre, en la que el conocimiento deja de ser cerrado para permanecer eternamente abierto y en evolución.

Pero, estos cambios paradigmáticos que se vienen gestando en los últimos cien años, todavía apenas se manifiestan en la sociedad, que permanece dormida sobre modos de pensamiento que han quedado anticuados. Este desfase explica en gran parte la crisis medioambiental que padece nuestra sociedad, apuntala la profesora Novo, así como la crisis económica actual.

Los nuevos conocimientos científicos, decía Raúl Motta, aportan importantes elementos para una reflexión renovadora de la idea que tenemos de nosotros mismos como especie.

Motta creyó conveniente diferenciar lo que viene a considerarse como complejidad restringida (caso, por ejemplo, de la gestión del tráfico) a lo que es la complejidad ampliada, referida al estado general de la condición humana en el presente. Concluyendo que nuestro pensamiento ha de ser complejizado, para entender la complejidad, y que ha de apoyarse, aún más, en la imaginación.

Abundando en las ideas de los dos primeros, Pascal Roggero, en su exposición titulada “La complejidad como herramienta para el diseño de un modelo pedagógico alternativo”, calificó el momento en que vivimos como momento crepuscular, por la acumulación de conocimientos, acumulación nunca vista con anterioridad.

Esta acumulación de conocimientos, afirmaba, requiere de una mirada compleja. Los conocimientos actuales, decía el profesor Pascal, son miopes, cuando no ciegos, a las formas de barbarie que engendran, al mismo tiempo que manifiestan incapacidad para resolver los desafíos contemporáneos.

Concluía que, para superar esta paradoja, es preciso que la educación enfrente el reto de adoptar una perspectiva transdisciplinaria y compleja que la dote de herramientas para integrar las culturas, los saberes, todo ese conocimiento humano acumulado, con el fin de que favorezcan la vida y den una vida mejor para todos.

En ese reto el paradigma de la complejidad aparece como un espacio de diálogo entre la teoría, el pensamiento y la acción en el medio, constituyéndose en un marco que orienta el trabajo desde la complejidad, tal y como nos ejemplarizaba Josep Bonil

2.2. La perspectiva transdisciplinar

Hemos definido la perspectiva transdisciplinar como una mirada que navega en medio de las olas de todos los saberes, aprovechando su movimiento ondulatorio para tocar todas las moléculas que forman parte del océano del conocimiento. Este ejercicio nos ayuda a evitar la autocomplacencia en el conocimiento disciplinario que nos cierra las puertas de la mente a nuevos aprendizajes y a nuevas perspectivas sobre la totalidad del saber y sus dimensiones.

Decía Maria Cândida Moraes, haciendo referencia a Basarab Nicolescu, que la existencia de diferentes niveles de realidad nos lleva a explorar el conocimiento de otra manera y a reconocer la existencia de otros tipos de conocimientos, así como a reconsiderar y valorar los conocimientos antiguos y la existencia de otras posibilidades a las que estamos acostumbrados a percibir.

Según Nicolescu, continúa Moraes, lo que antes era contradictorio pasó a complementar a partir de la tensión entre los contrarios, constituyendo y generando una unidad más amplia que incluye los opuestos, originándose así un pensamiento transdisciplinar. De esta forma, la realidad cuántica sería continua y a la vez discontinua, simple y también compleja. Permitiendo que lo simple y lo complejo coexista en el mundo microfísico, de la misma forma que la estabilidad coexiste con la inestabilidad generadora de cambios en el mundo fenomenológico.

Para los firmantes del Documento Transdisciplinario de Barcelona, el concepto transdisciplinar se ha de entender “como una mirada interactiva y dialógica de la realidad que llega a manifestarse de múltiples formas y niveles en base a la capacidad comprensiva e intencionalidad del observador”. Y más adelante añade: “conciencia y ética son conceptos nucleares de la visión transdisciplinar. No hay educación sin conciencia y escala de valor”. Así pues, “lo transdisciplinar no se identifica con teorías, paradigmas o modelos, sino con una manera de mirar cuanto sucede en el universo, sea tangible o intangible”.

Al respecto de esta visión y su aplicación en la educación, María Antonia Pujol añadía que la transdisciplinariedad nos habla de lo que está al mismo tiempo entre, a través de, y más allá de las disciplinas. Su finalidad es la comprensión del mundo y la articulación de saberes.

Y añadió: en las primeras edades existe una fuerza que hace que el universo de los alumnos sea transdisciplinar por excelencia, porque los niños y las niñas juegan mientras aprenden y aprenden mientras juegan; pero también aprenden cuando están comiendo, cuando están hablando, manipulando, corriendo o intercambiando experiencias con sus coetáneos. Por eso la transdisciplinariedad es una estrategia didáctica que pone en juego una serie de saberes para facilitar la interiorización de los conocimientos.

Entonces, ¿qué impide que mantengamos esa conciencia de lo real que se da en la niñez y que nos permitiría situarnos en estado de aprendizaje permanente, en cualquier edad? ¿Qué papel ha jugado la educación en esa desconexión y qué puede hacer para que con la salida de la infancia no se produzca la muerte de sus facultades y la fragmentación en las formas de conocer, de comprender, de aprender, de actuar?

Como expresara Eduardo Pérez de Carrera, ese es el reto de la educación hacia la visión compleja: fundir, unir todos los elementos que han tenido que ver con la cultura y con el desarrollo del hombre y los elementos de la propia experiencia y conciencia en un mismo hecho. De esta manera, se estaría impulsando la aventura del conocimiento.

2.3 La eco-formación como propuesta pedagógica

Del concepto transdisciplinariedad emergen, para los autores del “Decálogo sobre Transdisciplinariedad y Ecoformación, tres campos conceptuales principales: el campo científico, epistemológico y metodológico; el campo de acción ecologizada y el campo de la actitud transdisciplinar. Campos que no han de verse aisladamente pues lo que interesa en esta visión compleja, tal y como señalaba Nicolás Malinowski, es la red de relaciones que se constituye de manera auto-eco-re-organizadora entre ellos

En referencia a la acción ecologizada afirman que ésta se manifiesta en la formación integral del ser humano, a través de su relación con el mundo, con los otros, consigo mismo y con la conciencia del propio ser que tiene lugar tanto en el ámbito formal como no formal.

Los autores del documento de Barcelona entienden la ecoformación “como una manera sistémica, integradora y sostenible de entender la acción formativa, siempre en relación con el sujeto, la sociedad y la naturaleza”.

Educación, dice Saturnino de la Torre, no es transformar a los sujetos a base de conocimientos. Ha de ser una transformación sostenible, interactiva, comprometida, consciente, social, planetaria. Educar para humanizar, ese es el lenguaje de la eco-formación.

3. CONCLUSIONES

- Vivimos en un contexto de crisis en el que la complejidad es una oportunidad capaz de generar una nueva aproximación a la comprensión y vivencia del mundo, así como una renovación de los modelos didácticos y de los equipos docentes
- La complejidad es una forma de mirar que incluye. La perspectiva compleja nos sirve para mirar hacia los horizontes donde se despliegan las nuevas realidades.
- Es la mirada que posibilita un pensamiento que nace en un tiempo de crisis y retos. Esa perspectiva es transdisciplinar, transdimensional, transcultural.
- La complejidad desvela una tendencia a lo holístico, ya que “el mundo es complejo” y “todo es todo”. En este contexto, manifiesta una tendencia a la disolución de las disciplinas y representa una línea sólida de evolución del conocimiento que nos permite hacer frente a nuevos fenómenos, si bien, aunque supone un desarrollo teórico, expresa al mismo tiempo una escasez de referentes de acción en el aula
- Este momento histórico exige que nuestras acciones respondan a los nuevos conocimientos de la realidad desplegada, como la designa David Bohm. Un conocimiento que nos invita a abandonar la acción lineal controlable y a dejarnos acunar por los brazos de los procesos.
- La asunción del pensamiento complejo supone un salto de conciencia. Este salto se reflejará en la identificación de lo que sabemos con lo que sentimos y en la armonización de lo que pensamos con lo que decimos y con lo que hacemos. Reconociendo que a esta posibilidad de hoy no se hubiera podido llegar si no estuviésemos sostenidos por la experiencia humana de todos los tiempos
- Hoy lo emergente es el pensamiento complejo, el diálogo transdisciplinar, la eco-formación. En esa línea hay que seguir estudiando, investigando, generando propuestas de formación, modelos pedagógicos, didácticas, etc.
- La mirada transdisciplinar forma parte de este proceso de cambio, ya que esta mirada convierte los problemas en oportunidades. El secreto está en desarrollar la conciencia, en tener sueños y proyectos, en observar e informarse, en planificar y actuar, en dar y compartir con los demás.
- Aplicado a los modelos didácticos, el pensamiento complejo cambia los objetivos por capacidades, la transmisión de conocimientos por la socio-construcción de los saberes, la gestión vertical por la horizontal, la actuación individual por la cooperativa, la acreditativa por la reguladora.

- En relación con los equipos docentes, el pensamiento complejo establece un diálogo abierto entre diferentes profesiones, favorece la imaginación, incorpora el riesgo, explora el campo emocional en las relaciones con los alumnos, cree en las personas
- Para ello es preciso armonizar, en un programa educativo, la nueva visión sobre lo real que se desprende de la física cuántica, la nueva biología, la teoría de sistemas, la cibernética y las teorías de la comunicación, con la necesidad de formación disciplinaria
- “Necesitamos una educación capaz de transformar al individuo, para que el alumno pueda modificar su realidad y, consecuentemente, dignificar el mundo en el que vive a partir de procesos auto-eco-transformadores, tanto individuales como colectivos”.
- La acción educativa de hoy requiere el diseño de un modelo de trabajo que favorezca la apertura, el estado de alerta, la capacidad permanente de sorprenderse y el espíritu de juego
- Para que la acción educativa sea significativa, hay que sobrevolar la cotidianidad y reconocer, en sus síntomas, los procesos que están en marcha o que se están gestando
- Requiere, también, el reencuentro consciente de “el Sentir” y “el Pensar” como integrantes de todo proceso de aprendizaje. Es la fusión de dos formas de interpretar la realidad a partir de la reflexión y el impacto emocional, hasta convertirlo en el mismo acto de conocimiento.
- Los educadores son los agentes del necesario cambio. Su conocimiento y su relación con la realidad cotidiana educativa los faculta. Su aceptación de ese papel, es lo que puede posibilitar que también en la sociedad se imponga esa nueva lectura
- Los educadores tienen que asumir y exigir el protagonismo en la definición de un nuevo modelo pedagógico que responda al verdadero objeto y sujeto de la educación. En sus manos está el lograr que la educación no sea instrumentalizada por objetivos ajenos a ella y a sus receptores
- Es fundamental encontrar una metodología abierta a la propia creatividad de cada persona, a su origen, a los recursos con los que cuenta y al medio en donde se desenvuelve su acción. Una metodología que esté centrada en las pautas que configuran la realidad para tratar de señalar sus posibles significados
- Es fundamental que se tenga presente el conjunto de circunstancias que rodean el proceso de aprendizaje, a la hora de establecer una estrategia para cualquier tipo de objetivo a cubrir
- También es fundamental que se defina qué conocimientos son pertinentes y cuáles no. Se dice, “lo primordial en educación es que el alumno sea autónomo, maduro, eficaz y que sepa trabajar por sí mismo”, esto sólo se puede lograr si tenemos en cuenta desde quién partimos y cuál es el objetivo principal de su educación.
- Si queremos que se asuma la nueva perspectiva, será preciso que la formación de los educadores, como formadores de nuevas generaciones, se oriente hacia la búsqueda de

fórmulas que hagan posible que los aprendizajes respondan a la esencia de los individuos, a las necesidades de la sociedad, al equilibrio y la armonía con la naturaleza y con los procesos y ciclos de la vida.

- Es necesario que los educadores adopten la perspectiva transdisciplinar en la comprensión del mundo presente. Esta perspectiva les dotará de los recursos suficientes para cambiar su mirada y permitir que su acción pedagógica cree, cada día, condiciones que facilitan el pleno desarrollo de las facultades de las nuevas generaciones, de la consciencia despierta, de una ética acorde con sus responsabilidades con la vida que se manifiesta en sí mismos y en todo su entorno de manera diversa. Diversidad que es expresión de una única realidad
- Resumiendo, el reto fundamental es avanzar hacia un modelo de educación que sin ser dogmático no caiga en el relativismo; que sin renunciar a la búsqueda de respuestas no renuncie a la capacidad de hacerse preguntas; que capacite para pensar integrando la emoción y la indeterminación
- Para terminar, decir que el I Ciclo de Conferencias sobre Complejidad y Modelo Pedagógico es un paso que confluye con otras sendas, construidas por otros grupos a los que hemos de vincularnos, con los que podremos colaborar y en-red-dar, para compartir nuestras experiencias y recibir la riqueza de los otros.
- Hasta aquí hemos llegado con este I Ciclo, es nuestra responsabilidad seguir encadenándonos a la red que se construye porque la experiencia educativa continúa.